

“Entre los muertos... vivimos” – Pr Sprengle – Domingo de Pascua 20 de abril de 2025

- I. **Lucas 24:5-6** – ⁵ Y como estaban aterrorizados y postrados rostro en tierra, los hombres les dijeron: «¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? ⁶ No está aquí, sino que ha resucitado».
- II. **¡Ha llegado el día de Pascua! ¡Ha resucitado!** (*¡En verdad ha resucitado, aleluya!*)
 - a. Para mí, el tiempo de Cuaresma que conduce al Domingo de Pascua es muy parecido al tiempo de Adviento que conduce al día de Navidad.
 - i. Comienza una cuenta regresiva y la anticipación crece cada día hasta que llega el momento de celebrar.
 - ii. Algunos de ustedes asistieron a nuestros servicios de Jueves Santo y Viernes Santo, que son muy sombríos porque nuestro Señor fue traicionado, arrestado falsamente y condenado, torturado sin piedad... y luego sentenciado a muerte en una cruz.
 1. Nuestro pecado y nuestro quebrantamiento no podían ser reparados a través de ningún medio humano común... tenía que ser Dios mismo, muriendo en la cruz... siendo castigado en nuestro lugar... Fui yo quien debió haber pasado por todo eso.
 - iii. Salir del santuario el Viernes Santo es un sentimiento pesado... y siempre espero con ansias este día de la resurrección de Jesús... y cuando me desperté esta mañana, casi siento como si un velo se hubiera levantado cuando el Salvador resucitó.
 - b. Si me siento así, no puedo imaginar cómo se sintieron los discípulos cuando se dieron cuenta de que su Señor, que había muerto el viernes por la tarde... envuelto en vendas y colocado en una tumba... ahora estaba vivo... la piedra había sido movida y la tumba estaba vacía.
 - i. Sus mentes estarían a mil por hora... ¿Se trataba de un ladrón de tumbas? ¿De gente que les estaba gastando una broma cruel? ¿De los líderes religiosos que se llevaban su cuerpo para que nadie pudiera visitar su tumba?
 - ii. Entonces aparecen los ángeles, diciéndoles a las mujeres que el Señor no está entre los muertos del cementerio... ¡Ha resucitado! (*¡En verdad ha resucitado, aleluya!*)
- III. **¿Por qué buscamos entre los muertos al que vive?**
 - a. Estas palabras resuenan en nosotros aún hoy.
 - b. Con demasiada frecuencia buscamos vida, prosperidad, paz, placer y salud entre la desolación y la muerte del mundo.
 - c. Los ángeles preguntan a las mujeres: «¿Por qué buscan entre todos estos cadáveres a alguien que esté vivo?»

- i. También deberíamos preguntarnos: “¿Por qué busco vida en un mundo que no puede ofrecérmela?”
- d. ¿Por qué buscamos la vida en la aprobación y validación de los demás?
 - i. En el mundo actual de las redes sociales... una enorme cantidad de personas exponen sus vidas para poder recibir un poco de afirmación positiva...
 - ii. ¡Nuestra autoestima a menudo está ligada a lo que los demás piensan de nosotros, en lugar de a lo que Dios piensa de nosotros!
 - iii. Algunos de nosotros estamos atados a las opiniones subjetivas del mundo sobre cómo deberíamos lucir o cómo deberíamos actuar, y no nos sentimos bien con nosotros mismos hasta que agradamos a otros.
 - iv. Lamentablemente, la fragilidad del mundo no puede validarnos, mientras buscamos vida entre las opiniones muertas de otros.
- e. ¿Por qué buscamos la vida en la prosperidad y la riqueza?
 - i. Lo que promete darnos el bien se convierte en nuestro amo... mientras nos concentramos en el próximo sueldo, o en el billete de lotería ganador, o en una herencia, o en una carrera que nos dé una vida mejor.
 - 1. La casa más grande, el vehículo más bonito, los mejores juguetes son parte de lo que creemos que nos hará felices... y terminamos endeudados hasta las cejas.
 - 2. Todo el tiempo y la energía que invertimos en dinero y en ganar más se convierte en un círculo vicioso que no nos dará ninguna paz.
 - ii. Me recuerda a Jeremías cuando Dios dice: “Porque dos males ha hecho mi pueblo: me abandonaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua” (Jeremías 2:13).
 - 1. Dios quiere darnos vida en forma de agua viva, ¡y nosotros creamos nuestros propios recipientes rotos que no contienen nada!
- f. ¿Por qué buscamos la vida en nuestro país y en la política?
 - i. No hay nada de malo en participar activamente en la política, votar según tu conciencia, por patriotismo o trabajar para mejorar nuestro país.
 - ii. El problema surge cuando estamos tan obsesionados con filosofías políticas o individuos que pensamos que eliminarlos o mantenerlos nos traerá vida, paz y esperanza.
 - iii. Lamento decírtelo, pero los poderes van y vienen, los grandes países van y vienen, y a lo largo del camino, los partidarios y los detractores también van y vienen.

- iv. El gobierno no nos traerá la vida... es simplemente una herramienta para mantener el orden... y si pensamos que resolverá nuestros problemas o nos dará lo que realmente necesitamos... es como deambular por un cementerio para encontrar nuevos amigos.
- g. ¿Por qué buscamos la vida en el placer?
 - i. Siempre que queremos evitar nuestro descontento, nuestro dolor o nuestros problemas, buscamos el placer para superarlos.
 - ii. Cuando nos sentimos deprimidos o infelices, ¿cuál es nuestra solución? ¡Chocolate! O alcohol... o comida... o drogas... o comprar cosas... o entretenimiento... o placeres físicos.
 - iii. Todas estas cosas fueron parte de la buena creación de Dios que se tuercen y se rompen... y luego se convierten en una trampa para que nos sintamos mejor por unos minutos, pero lentamente dejan de funcionar por completo y empeoran mucho las cosas.
 - iv. Usamos estas cosas para traer vida, pero es como buscar a Jesús en una tumba...
- h. Desafortunadamente, el mundo no tiene el poder de traernos la vida verdadera; sólo se encuentra en el poder y la promesa de Jesucristo nuestro Salvador.

IV. **La vida comienza y termina en Jesús .**

- a. ¿Qué te trajo aquí hoy?
 - i. Algunos de ustedes dirán que un familiar me trajo... o un amigo me invitó... o siempre vengo al servicio de Pascua porque es una tradición.
 - ii. Pero la razón por la que estás aquí hoy es Jesús... el que murió en la cruz y resucitó de la tumba para dar vida a todos los que creen... ¡y sin Jesús, este día ni siquiera existiría!
- b. Hace poco más de treinta años, recuerdo que llegué a la iglesia en Pascua y me sentí destrozado... Verás, había intentado con todas mis fuerzas encontrar vida en el cementerio.
 - i. Todos los fracasos de las relaciones rotas, las drogas y el alcohol, las deudas y el egoísmo todavía estaban frescos en mi mente mientras buscaba una nueva vida.
 - ii. Por el poder de Dios, Él me rescató de la tumba y me llamó a seguirlo una vez más... de alguna manera el Espíritu Santo vino a mí de una manera que me llamó a la adoración y a la vida en Cristo.
 - iii. Esa Pascua, recuerdo que pensé que Jesús ganó la victoria sobre el pecado y la muerte por mí... y no importaba cuán mal se hubieran puesto las cosas, el amor y la victoria en la resurrección de Jesús eran para mí.
 - iv. Aún más que la gratitud que sentí por la muerte de Jesús en la cruz para pagar el precio de mis pecados y el rastro de quebrantamiento

que había dejado en mi camino... la resurrección fue una celebración de una nueva vida que realmente pude comprender... verdaderamente pude vivir una nueva vida en Cristo.

- v. Desde entonces, siempre he amado la Pascua como el día más importante de mi vida de fe, porque la victoria es mía en Cristo: ¡Él ha resucitado! (¡ *En verdad ha resucitado, aleluya!*).
- c. Para ser claro... no es sólo mi victoria, sino es una victoria de todos los que creemos que Jesús es nuestro Salvador.
 - i. Siempre que salimos a buscar vida en las tumbas de la aprobación de los demás... o de la prosperidad y la riqueza... o de la política y el gobierno... o del placer para superar el descontento o los problemas... perdemos de vista la vida que viene en nuestro Salvador Resucitado Jesús.
 - ii. Él quiere que vivamos... ahora por el poder del Espíritu Santo y en la fe... y por la eternidad mientras Su gracia nos cubre y vivimos aún cuando este cuerpo deje de funcionar.
- d. La promesa es tuya... la promesa es mía... la promesa para todos los que creen... el pecado ya no gana... la muerte ya no gana... la tumba está vacía, el Salvador vive ... Donde el mundo ofrece muerte, Jesús ofrece vida.
- e. Él no está entre los muertos; verdaderamente ha resucitado, ¡Aleluya!